



QUINTA SEMANA DE CUARESMA

22 al 28 de Marzo de 2015

El Evangelio comentado cada día
Con una aproximación al carisma de la Hospitalidad

Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO

22 de Marzo (Juan 12, 20-33)

“Si un grano de trigo no cae en tierra y muere, seguirá siendo un grano único.”

Todo proyecto de vida tiene su precio. Cuanto más sublime, más vida reclama. Podríamos decir que la medida de nuestra entrega es proporcional a la misión que abrazamos. Los resultados también mantienen esa relación. Una vida centrada en las propias necesidades no deja rastro alguno. Por lo contrario, una vida expandida en la entrega, se multiplica.

Pero la muerte no genera vida por sí misma. Solamente lo hace cuando es fruto de un proyecto que opta radicalmente por dar vida. Así sucedió en Jesús de Nazaret, así continúa sucediendo en quienes le siguen.

LUNES

23 de Marzo (Juan 8, 1-11)

“Yo tampoco te condeno.”

¿No estamos acaso ante un elemento clave a la hora de definir la Hospitalidad evangélica? Dice el “Marco de Identidad de la Institución”: La Hospitalidad *“es una acción que conlleva un encuentro con el otro. (...) Cuando ese otro es más vulnerable somática, psicológica, social, económica y espiritualmente, entonces más significativa y más comprometida es la Hospitalidad.”*

En estos tiempos en los que todo y todos son medidos desde parámetros éticos, estéticos, políticos, morales... Jesús nos invita a practicar la única medida que tiene cabida en el evangelio: la aceptación amorosa y gratuita.

MARTES

24 de Marzo: (Juan 8, 21-30)

“El que me ha enviado está conmigo. No me ha dejado solo.”

El dolor está presente en nuestras vidas. Depende de nosotros encontrarle un sentido. Jesús de Nazaret nos brinda una clave: abandonarnos en las manos del Padre, confiar en la VIDA sin dejar de reconocer y sentir los agujones de la muerte. En definitiva, integrar el dolor, no como un valor en sí mismo, sino como un camino de humanización.

San Benito Menni en una de sus cartas se asoma a este misterio diciendo: *“concedernos a todos la gracia de saber descubrir una miajita del precioso tesoro que se encierra en la cruz.”* (Carta 611)

MIÉRCOLES

25 de Marzo (Lucas 1, 26-38)

LA ANUNCIACIÓN

“Vas a quedar embarazada, darás a luz un hijo.”

Junto a la resurrección, la encarnación constituye el criterio teológico-pastoral de mayor trascendencia en orden a comprender el cristianismo.

A partir de la encarnación del Hijo de Dios en María, la humanidad, con todas sus luces y sombras, se convirtió en espacio teológico en el que Dios se manifiesta.

Es en este misterio encuentra su fundamento la espiritualidad y la misión Hospitalaria.

Nuestros fundadores optaron por servir al Dios encarnado en tantas personas olvidadas, despreciadas, necesitadas de acogida, apoyo, consuelo y cuidado porque en ellas descubrieron las *“vivas imágenes”* de su Señor.

JUEVES

26 de Marzo: (Juan 8, 51-59)

“Yo conozco al Padre y cumplo sus mandatos.”

Contemplamos la fortaleza, el amor a la verdad, la fidelidad, la conciencia de estar en las manos del Padre, la asertividad y resiliencia de Jesús que le permite sobreponerse ante el dramatismo que encierra una situación de persecución tan concreta y amenazante.

Ser sus discípulos no significa ir en búsqueda de contradicciones o persecuciones. Ellas llegan solas, como consecuencia de una vivencia entusiasta y transparente de nuestra fe. Ante ellas no cabe victimismo alguno. El objetivo no es “ser apedreados” sino vivir, en todo momento, en sintonía con la voluntad del Padre.

VIERNES

27 de Marzo: (Juan 10,31-42)

“Queremos apedrearte por haber blasfemado”

Contemplamos a Jesús en una situación límite de persecución. Su persona y sus palabras continúan levantando pasiones. ¿Podemos decir con Él *“si no creéis en mis palabras, creed en mis obras?”*

Sin crear falsos opuestos, el carisma Hospitalario prioriza la vivencia sobre la conceptualización.

El Marco de Identidad afirma que: *“la misión Hospitalaria se realiza desde determinadas claves: servicio cualificado a la persona enferma y necesitada, fe cristiana y solidaridad comprometida en cada contexto social.”* (MII, 2)

En la vivencia de estas claves se reconocerá la validez de nuestra identidad creyente.

SÁBADO

28 de Marzo (Juan 11, 45-56)

“Se retiró al desierto con sus discípulos.”

Los sacerdotes y fariseos habían decidido darle muerte. Ante la gravedad y trascendencia de los hechos que se avecinaban sintió la necesidad de afianzarse en el cariño de sus discípulos.

No es posible vivir el Evangelio en solitario. Necesitamos encontrarnos con quienes compartimos los mismos sueños. Vivir en cristiano es vivir en comunidad. Es crear tiempos para compartir proyectos y fortalecer lazos. El individualismo no es compatible con una vida en clave pascual.

Como seglar o como religiosa, ¿qué hago para crear espacios de comunidad donde compartir y fortalecer la fe la misión?